

1º
Congreso Provincial de Higiene de Málaga.

Sección 4ª

Profilaxis de la Oftalmia Purulenta
del Recien-nacido

Emilio Cobarado - Valladolid

Autorizado por el autor. presento esta
memoria con la adición de la con-
clusión sexta

E. Nuñez de Cragra

~~Excmo. Sr.~~

Málaga 7 Julio de 1896



Señores:

Después de saludaros, mis queridos compañeros, y felicitaros por la celebración de este Congreso provincial de Higiene, nuevo prueba de que la clase Médica española marcha por el verdadero camino de la regeneración de la patria, os ruego me perdoneis que distraiga vuestro atención para ocuparme de un tema tan debatido y al que nada nuevo puedo añadir si cuanto llevo dicho en anteriores trabajos.

A la cabeza de todos mis escritos figuran las frases del célebre oftalmólogo y profesor de Filosofía de la Universidad de Breslau, Dr. Hermann Cohn, por el que siento verdadera veneración entre otros motivos por la tenacidad con que en numerosísimos trabajos ha sostenido y sostiene, ante el Gobierno de su país, la necesidad de adoptar medidas que hagan desaparecer la oftalmia purulenta de los recién nacidos o que disminuya, por lo menos, el número de niñas afectadas de esta enfermedad que, como sabéis, ocupa entre las causas de la ceguera uno de los primeros lugares en las cuadros estadísticas. Este distin-

quido profesor dice que la oftalmia purulenta de los recién nacidos puede y debe desaparecer de todo país civilizado, y como creo que esto es una verdad innegable, llamo de fe solicito vuestro apoyo para que me ayudeis en mi campaña la que pienso proseguir sin descanso, sin ningún temor, cada día con más entusiasmo.

El Dr. Park Lewis, de Buffalo, en una comunicación que dirigirá si fuese en verano ó en el otoño próximo a la Academia de Medicina de los Estados Unidos, solicitará que se creen, en todos los Estados de la Unión americana, comisiones compuestas de un tocólogo, un oculista y un oficial de sanidad civil para que estos, con la protección de las autoridades, concierten un plan de campaña contra la oftalmia purulenta de los recién nacidos.

El autor propone en su comunicación:
Primero: "que se exija en todos los Estados la declaración obligatoria, antes las juntas de sanidad de la oftalmia purulenta de los recién nacidos, como se hace para otras en-

formidades...

Segundo: "Que cada Estado entregue gratuitamente a todas las parteras la sal de plata que se determine, y una instrucción en que se describa la enfermedad, sus peligros y modo de prevenirla."

Tercero: "Que en todas las maternidades y hospitales donde se asistan partos se coloquen targetones recomendando el método de Credé."

El autor dice que los gastos que ocasionarían al Estado estas medidas serían menores a los que se impone sosteniendo un número tan considerable de inválidos que deben su seguro a esta enfermedad.

Ya en 1889, debido principalmente a instigaciones del Dr. Lucien Howe, de Buffalo, se promulgó en el Estado de New-York la siguiente ley que se hizo extensiva después a otros muchos Estados.

"Artículo primero: Tan pronto como una comadrona o nodriza que al encargarse de un niño menor de dos semanas de edad, observe que éste tiene uno o los dos ojos inflamados, debe transmitir el hecho por escrito al médico

el oficial de sanidad que resida en el mismo punto que los padres del enfermo."

"Artículo segundo: Toda contravención a la orden anterior será penada con una ~~f~~ multa que no podrá pasar de 500 dollars, o prisión que no exceda de dos meses. En ciertos casos la multa y la prisión pueden imponerse a la vez."

"Artículo Tercero: Las disposiciones precedentes serán aplicadas y puestas en vigor el 1.^o de Septiembre de 1889."

En 1895 el Ministro de Instrucción pública de Alemania dirigió a los Estados y otras autoridades del Imperio una circular cuyos últimos párrafos decían:

"Ruego a S. E. disponga lo que crea conveniente y tengo en cuenta que los médicos del distrito están obligados a examinar a las parteras y hacerlas preguntas sobre el método de Crede, para cerciorarse por si mismos de su capacidad."

"Que están también obligados a lo expuesto, los Consejeros de medicina que presiden los exámenes de las aspirantes a comadronas si los que no se les expedirá el título sino han demostrado conocimientos suficientes de la oftalmia purulenta de los

recien nacidos, profilaxia de la misma y método de Crede."

"Los directores de establecimientos de enseñanza para las parteras pondrán especial cuidado en este punto."

En Julio de 1907 con motivo de la excitación que la alta cámara francesa hacia al Gobierno si propuesto del senador, Dr. Pedebida, para que se dirigiera a todas las comandancias de Francia una circular recordándolas que el permanganato de potasa es un remedio excelente contra la oftalmia purulenta de los recién nacidos, la Academia de medicina de Paris invitado por el Ministro de Interior para emitir informe, purgó inútil esta circular y aprovo por unanimidad las conclusiones del discurso del doctor Pinard, el que propuso:

"Primero: Hacer distribuir en todas las Alcaldías con el acto del nacimiento una instrucción lacónica indicando las causas, síntomas y peligros de la oftalmia purulenta de los recién nacidos.

"Segundo: Tomar medidas para que

lo inmediato declaración de la oftalmia se
hago siempre en toda Francia."

"Tercero: Que en todas las Clinicas de
partos y maternidades haya un medico-
oculista encargado de dirigir el tratamiento cu-
rativo de las oftalmias purulentas y enseñar a
a los alumnos de medicina y comadronas."

Senor Torrea interminable, que es fatigaria
demasiado, seguir citando las disposiciones que
se han dictado con el mismo objeto en otros mu-
chos paises.

Nuestra legislacion actual, nuestros cus-
tumbres y la reduccion de nuestros presupuestos
en materia de higiene hacen verdadera-
mente imposible la adopcion de algunas de
las medidas que he expuesto. Por este moti-
vo creo que por ahora podemos nosotros con-
formarnos con que las autoridades tomen en
consideracion y resuelvan pronto favorablemen-
te las peticiones que hago en mis conclusiones
las que no exigen sacrificio de ninguna clase
al Estado, ni causan el menor perjuicio al
individuo.

El método de Brede que algunos ocu-

listas y toxicólogos quieren que se haga obligatorio tiene muchos fervientes partidarios pero tiene tambien constantes detractores, sobre todo fuera de las maternidades. Este método consiste como sabeis, pero es preciso divulgarlo mucho, en instilar en los ojos del recién nacido, inmediatamente después del nacimiento, cuanto mas pronto mejor una sola gota de nitrato de plata al 2:100 con una barrita puntiaguda de cristal, lavando antes con mucho cuidado el borde libre de los párpados con torundas de algodón hidrófilo empapadas en agua esterilizado tibia, Algunos opinan que es suficiente emplear la solución de nitrato de plata al 1:100 pues dicen que de este modo se evitan las irritaciones de la conjuntiva que producen las soluciones mas concentradas.

Sobre este particular no tengo experiencia bastante por lo que he de referirme a la de otros autores los que apoyados en muchos miles de casos, proclaman la superioridad de este método sobre los demas.

Y solo puedo decir que en 7 recién nacidos que presentaron á mi consulta solo en un ojo afectado de oftalmion gonocócico en los que hice la instilacion preventiva de nitrato de plata al 2:100 en el ojo sano, no se produjo la menor irritacion de lo conjuntivo; y lo que antes de emplear este procedimiento no habia visto nunca, la afeccion se limito á uno de los ojos. El Dr. Frankel ha sido el primero en aconsejar y seguir esta conducta en estas cosas en sustitucion á los antiguos agrositos y protectores.

En las clinicas de partos y maternidades en las que no se emplea ningun procedimiento preventivo se registran de 100 á 253 oftalmias purulentas por cada 1000 nacimientos. En una perteneciente á Graitzwald el año 1858 llego á 420 y en otra Bonn en 1834; á un 100 por 1000! En la Caridad de Berlin 250; Stuttgart 200 y Breslau 190 por 1000.

Despues de Credi en las clinicas donde se ~~haya~~ empleado su método, ha disminuido tan considerablemente el numero

de oftalmías, que en los últimos datos de las maternidades, no se registran mas que; como maximum 28, en Bruselas; 15 en Berlin; 8 en Halle y 5,6 por 1000 en Bonn.

Como minimum; 1,40 en Grassevaldein; 1,15 en Breslau; 0,4, Bucarest; 0,5 por 1000 Sheffield; y en algunas clinicas de Berlin, Birm-
deux, Liejo, New-York, Rostok, Stuttgart et.
et., 0 por 1000.

El Dr. Haab ha reunido estadísticas en las que figuran 53.000 partos y ha comprobado que antes habia 90 oftalmías por cada 1000 nacimientos y que ha descendido a un 4 por 1000.

El Dr. Leopold, en la clinica de Obstetricia de Dusseldorf, de 30.000 partos que asistió en los últimos 19 años hasta 1903, ejerce de su estadística, no ha observado ni una sola oftalmia.

El Dr. Kortlin en 24.423 no registro mas que 0,65 por 1000.

Otras estadísticas se han publicado en las que con otros procedimientos profilácticos se han obtenido tambien resultados

bastante favorable. Los doctores Rubens y Herff, con el protargol en los años de 1900 y 1903, no observaron mas que dos oftalmías secundarias en 1500 recién nacidos, el primero; y solo uno en 3009, el segundo. Muy dignas son de tenerse en cuenta estas dos últimas estadísticas pero es preciso no olvidar las citadas antes entre ellas, sobre todo, la del Dr. Leopold, de Dresde.

El Dr. F. Kweiser, Profesor de la Clínica de obstetricia y ginecología de Leipzig, dice que para evitar el catarro mas o menos grave que se provoca algunas veces por las instilaciones de Crede, introduce en el ojo despues de cada instilacion de nitrato de plata, algunas gotas de una solucion debil de cloruro de sodio y dice que de este modo no ha buuelto ~~de~~ ver la irritacion o catarro producido por la gota preventiva. Lo es que no hay inconveniente en seguir esta practica.

En España oyeron de estar tan en boga en todas partes este procedi-

miento se emplea muy poco si lo que debe atribuirse que en nuestras maternidades sea aun tan frecuente esta enfermedad.

Como argumento para los médicos en favor de este procedimiento y con objeto de que no se olviden ni que los médicos sigan las practicas que han dado tan excelentes resultados en los países mas adelantados del mundo, añadiré que entre tantos miles de casos como he citado en los que se ha cuidado de la profilaxia no se registra ni uno solo siquiera en que hubiera que lamentar el mas pequeño accidente.

En cuanto al tratamiento repetiré, como ver mas convencido, que nada supera ni iguala al nitrato de plata. Ninguna de las nuevas sales puede compararse con lo antiguo; entendiéndose bien, para la curacion de lo oftalmico purulento de los recién nacidos. A los muchos testimonios publicados en mis ultimos trabajos puedo añadir la opinion del Dr. Charles H. Oliver

que en carta del 18 de Junio último me dice que en los Estados Unidos se van abastando las nuevas sales, incluso el argiro que él ha empleado mucho, y así se lo ha manifestado a sus alumnos en la cátedra de oftalmología en Philadelphia.

Como conclusiones a esto, mas que comunicacion al Congreso, solicitud que con el mayor respeto dirijo a los Poderes publicos y al mismo Jefe del Estado, si me es permitida; en nombre de la humanidad y para gloria de la patria, expenderé que es convenientísimo que a la mayor brevedad, sin aplazamiento puesto que ningun sacrificio exige mas que algunos minutos de trabajo, se ordene por quien corresponda:

Primero: Que se ponga de verdad, con el mayor rigor, la intrusion en el campo de la medicina (a cualquiera persona que no esté autorizada para ejercerlo).

Segundo: Exigir a las comarcas y practicas que atisen al médico tan pronto como observen los primeros sintomas de la oftalmia purulenta de los recién nacidos,

previendo en consecuencia de los padecimientos del enfermo los peligros de esta enfermedad.

Tercero: No autorizar ningún libro, como texto para las comadronas y practicantes, que no se ocupe del estudio de las causas, síntomas profilaxis y tratamiento de la oftalmía purulenta de los recién nacidos.

Cuarto: Encargarse a los Profesores que examinan a las comadronas y practicantes que les hagan preguntas sobre esta enfermedad principalmente del modo de prevenirla.

Quinto: Oblíquese en la forma que las comadronas las leyes que un médico visite a las puérperas y recién nacidos una vez, por lo menos, cada 48 horas en la primera semana siguiente al parto.

Emilio Alvarado

menor, el número de niños afectados de esta enfermedad que, como sabéis, ocupa entre las causas de la ceguera uno de los primeros lugares en los cuadros estadísticos. Este distin-



1.
Señores:

Después de saludaros, mis queridos compañeros, y felicitaros por la celebración de este Congreso provincial de Higiene, nuevo prueba de que la clase Médica española marcha por el verdadero camino de la regeneración de la patria, os ruego me perdoneis que distraiga vuestro atención para ocuparme de un tema tan debatido y al que nada nuevo puedo añadir si cuanto llevo dicho en anteriores trabajos.

A la cabeza de todos mis escritos figuran las frases del célebre oftalmólogo y profesor de Filosofía de la Universidad de Breslau, Dr. Hermann Cohn, por el que siento verdadero veneración entre otros motivos por la tenacidad con que en numerosísimos trabajos ha sostenido y sostiene, ante el Gobierno de su país, la necesidad de adoptar medidas que hagan desaparecer la oftalmia purulenta de los recién nacidos o que disminuya, por lo menos, el número de niños afectados de esta enfermedad que, como sabéis, ocupa entre las causas de la ceguera uno de los primeros lugares en los cuadros estadísticos. Este distin-